



"Argentina, 1985": Para salvaguardar la memoria y el legado de Víctor Basterra

EVA Y SOL BASTERRA :: 04/11/2022

La película de moda en España y Argentina atribuye méritos inexistentes a los protagonistas y deméritos a sobrevivientes reales como Basterra

Dos días después del estreno de *Argentina, 1985*, compañeros de *La Retaguardia* nos invitaron a Teresa Laborde Calvo, la hija de Adriana Calvo y a mí (Eva, hija de Víctor Basterra, militante del Peronismo de Base, sobreviviente de los campos de concentración de la dictadura) a ver la película al cine para después hacer una crónica y un vídeo/entrevista de nuestras impresiones.

A medida que transcurría el film pasaban muchas cosas por mi cabeza. En este relato nos atrevemos a plasmar algunas pocas sensaciones o las que nos van atravesando a medida que el tiempo avanza y la temática va creciendo.

La primera es sobre la película en general. Creemos que es un film llevadero, recurrir al humor hace llevadera la temática. Pensamos que el humor es lo que nos ha salvado a muchas de las personas que hemos pasado la dictadura por nuestra vida y por el cuerpo.

Por otro lado, nos parece interesante saber cómo se armó el juicio hasta el día de su comienzo, pero nos parece que le pifia fiero al mostrar a Strassera como un héroe solitario que empieza desde cero a recabar información teniendo que convocar a más gente, que viaja hasta La Quiaca y se mete en burro a pueblitos inhóspitos.

En realidad las Madres y Abuelas venían haciendo un trabajo de investigación súper riesgoso, las denuncias de los familiares, las declaraciones internacionales de miles de liberados y liberadas, el CELS, etc. Creo que no darle importancia a eso debilita la historia y no hace nada de justicia.

Y, por último, la aparición de mi viejo. Y acá nos detenemos y nos explayamos para salvaguardar su memoria y el legado que nos dejó a toda la sociedad (<https://lahaine.org/dK1p>). En primer lugar, no nos pareció correcto que no hayan contactado a nuestra familia para, aunque sea, comentarnos que iba a haber una representación en la película. Fue una sorpresa para nosotras que nos hizo ruido desde el vamos.

Víctor Basterra en el campo de concentración de la ESMA, Buenos Aires.

Por otro lado, todavía no entendemos por qué el director elige mostrarlo de la manera en que lo mostró, dejando un manto de duda sobre su rol en la historia del juicio, poniendo palabras en su boca que nunca hubiese dicho como cuando expresa que "sí, que había sido un empleado de la ESMA pero porque lo obligaban a trabajar".

Esa escena no deja en claro lo que realmente sucedía con las personas secuestradas ahí

adentro y falta a la verdad: nuestro viejo SIEMPRE se nombró como mano de obra esclava, no como empleado (<https://lahaine.org/dK0Z>).

Que aparezca de esa forma juega con una delgada línea que no permite mostrar la importancia de su declaración en el juicio y el aporte material que hizo, pero además toca un tema que no fue menor para las y los sobrevivientes y es la pregunta del por qué ellos estaban vivos y vivas y los 30.000 no.

Para nuestro viejo y la familia eso no fue gratuito, no fue liviano, para ningún sobreviviente lo fue. Porque además no son “sobrevivientes inventados para la película”; son personas reales, que sufrieron enormemente ese tema y que el tiempo los enalteció y permitió entender que eran testigos y testigas vivos y vivas del horror.

Mientras tanto, en esa época cercana a la dictadura todo era sospecha, miedo y dolor. Nos parece injusta la forma en que lo muestran, no se entiende qué son esas fotos que aparecen ahí y su testimonio que duró casi 5 horas (<https://lahaine.org/dK0e>) queda cercenado a 5 minutos confusos.

Entendemos que una película basada en hechos reales puede tomarse licencias con respecto a la literalidad de la historia, pero creemos que no puede faltar la ética cuando se trata de temas que han causado y siguen causando dolor y cuando se elige citar a personas que han sufrido el “algo habrán hecho” a la hora de desaparecer y el “por algo los habrán liberado” a la hora de convertirse en aparecidos.

Debe haber un límite a la hora de relatar, que creemos que en *Argentina, 1985* no está. Sí, es una película que dispara muchas sensaciones y opiniones, pero podría haber sido más amable con la historia de Víctor Bastera, nuestro viejo, sobreviviente del horror y la tortura y luchador incansable para que los genocidas “no se la lleven de arriba”.

** Las autoras son hijas de Víctor Bastera, sobreviviente de la Escuela de Mecánica de la Armada. La documentación que Bastera logró sacar de ese campo de concentración, arriesgando su vida, fue fundamental para ponerles cara y nombre a los genocidas (<https://lahaine.org/dK0e>).*

Página 12 / La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/argentina-1985-para-salvaguardar-la>